

La centenaria historia del Grupo de Aviación N° 1 en Tarapacá

El 13 de marzo de 2026 fueron conmemorado los 100 años del Grupo de Aviación N°1, asentado en la Base Aérea Los Cóndores en Iquique, la unidad que fue precursora de la Fuerza Aérea de Chile, y que también forma parte del apego de los tarapaqueños a la institución.

En el desfile en homenaje, el comandante en jefe de la FACH, general del Aire Hugo Rodríguez González, comentó en su discurso que “a los integrantes del Grupo de Aviación N°1, los de ayer y los de hoy. Mis queridas Águilas Blancas de la Pampa, ustedes son sinónimo de experiencia, vocación, valentía y orgullo de Chile”.

Agregó que “este centenario sea la base firme para seguir formando desde el norte de Chile a quienes tendrán la misión de proteger nuestra Patria desde el aire y más allá del cielo”.

El 3 de marzo de 1926 mediante Decreto N°120 del Ministerio de Guerra, nació como “Grupo Mixto de Aviación N°1”, la primera gran unidad de vuelo organizada del país con la misión de instruir y entrenar a oficiales destinados a ser pilotos de combate, reseña la FACH.

Bajo el mando del capitán Armando Castro López, el grupo comienza su trayectoria desde la Base Aérea El Bosque.

En 1927, una visión estratégica marcó su destino, cuando el comodoro Arturo Merino Benítez visualizó que el norte era una ubicación estratégica para el país. Fue entonces que las primeras aeronaves surcaron el cielo rumbo a Arica.

Operaron temporalmente desde el aeródromo

Su primera ubicación estuvo en Arica, luego en Alto Hospicio y después en 1975 fue trasladado a la Base Aérea ‘Los Cóndores’, ubicada a 40 km al sur de Iquique.

El Buitre, en Arica, utilizaron una mezcla de aviones de caza, bombardeo y reconocimiento para dar vida a su propósito inicial: los Vickers Wibault, biplanos Vickers Vixen y trimotores Junkers R-42.

La institución agrega que en Alto Hospicio, debido a sus óptimas condiciones de meteorología, firmeza de terreno y conectividad ferroviaria, en 1928 se comenzaron a construir las primeras instalaciones de este grupo, que consistió en un hangar.

DESierto

Desde la FACH destacan que así el desierto fue testigo del nacimiento de una identidad, que se transformaría luego en institucional, que tendría por misión la soberanía y forjar el temple de sus aviadores.

Tres años más tarde, en 1930, se creó oficialmente la Fuerza Aérea de Chile. Sin embargo, el Grupo de Aviación N°1 ya había abierto la ruta. Había demostrado que el poder aéreo era estratégico.

Desde sus primeros años, la unidad contó con aeronaves Curtiss Falcon de reconocimien-

to y bombardeo, cazas Curtiss Hawk y aparatos del Servicio Aerpostal como los Gipsy Moth.

Pocos años después, estos modelos dieron paso a equipos más especializados como los bombarderos Junkers JU-86 y las funciones de instrucción con North American AT-6 Texan, que definieron su rol en la instrucción táctica básica y avanzada de pilotos.

En 1945 se formalizó la Escuela de Tiro y Bombardeo, transformándose en 1955 en la Escuela Táctica, reflejando la necesidad de adaptar la instrucción a las doctrinas de combate que emergieron tras la Segunda Guerra Mundial.

Después de más de 40 años, debido al socavamiento del suelo salitroso por aguas de desecho y riesgo de derrumbes, se decidió instalar la Base Aérea “Los Cóndores” a 40 km al sur de Iquique, en el sector de Chucumata, en el año 1975.

Ese mismo año se incorporó el material A-37 Dragonfly, marcando el paso de la Unidad a la era del jet a reacción.

En 1983, la llegada de cinco aeronaves Caza/Enaer A-36 Halcón desde el Grupo de Avia-

ción N°4 y la formación de instructores marcaron un hito significativo, que se tradujo en 1985 en la graduación del primer curso táctico de pilotos de combate en esa plataforma.

La historia de la institución precisa que en 1994, con la llegada de los T-37 desde la Escuela de Aviación, se creó el Curso de Vuelo Avanzado, y en enero de 2004 la unidad recibió los A-36 Toquí, aeronaves de mayor desempeño que se convirtieron en pilar de la instrucción de combate hasta su desactivación en diciembre de 2022, tras volar más de 40.000 horas y formar a más de 260 pilotos de combate en 34 generaciones.

PILOTOS

Al finalizar la década de 2000, en 2009, el A-29 Súper Tucano marcó la evolución tecnológica y permanente modernización del Grupo, preparando a quienes hoy operan sistemas de mayor capacidad como el F-16.

Actualmente, la unidad cuenta con aeronaves A-29 Super Tucano dedicados tanto a la instrucción avanzada como a misiones tácticas de apoyo y entrenamiento de combate.

El grupo -precisa la FACH- actualmente se emplea como “Escuela Táctica de Combate” para instruir teórica y prácticamente a los futuros pilotos de combate, bajo “la misión de mantener la eficiencia operacional y orientar a los pilotos hacia sistemas de armas avanzados de caza y defensa”.